

Moncada aprobará el Plan de Reforma de Masías sin recalificar suelo

El plan convertía 300.000 m² en urbanizables

Júlia Tortosa, Moncada
El enfrentamiento entre la oposición de Moncada, los vecinos y el equipo de gobierno por el Plan de Reforma Interior de Masías (PRIMM) ha finalizado con la estimación de gran parte de la alegaciones presentadas por los afectados, entre ellas demanda de que se mantuviera la calificación del suelo como urbano.

El equipo de gobierno —integrado por el PSPV, con tres concejales suspendidos de militancia, Bloc y Apim— ha convocado una comisión de urbanismo para tratar el proyecto y someterlo posteriormente a la votación del pleno. El ejecutivo necesita el apoyo del PP para aprobar la urbanización. El portavoz popular, Juan José Medina, adelantó que «*el problema del plan de Masías es la financiación pero en principio podemos estar de acuerdo*». Añadió que si los vecinos

apoyan el plan «*nosotros no vamos a estar en contra*», se trata de una urbanización que impulsó el PP cuando ocupaba la alcaldía.

Los vecinos se opusieron al proyecto porque pretendía recalificar 300.000 metros cuadrados de suelo para convertirlo en urbanizable. Este aspecto centró gran parte de las reclamaciones de los afectados. Argumentaban que al recalificar el suelo y convertirlo en urbanizable los propietarios debían ceder el 10% del sus parcelas al consistorio y además pagar la cuota de urbanización. Este punto fue uno de los más criticados tanto por los vecinos como por la oposición ya que la operación urbanística suponía unos ingresos de 4,8 millones de euros para el ayuntamiento mientras que los afectados debían hacer frente a un coste de urbanización de 18 millones. Los vecinos acusaron al gobierno de «*intentar hacer negocio*».



J. T.

ACUERDO. El Plan que ha resultado parece al gusto de la mayoría.

El Bloc anuncia una buena financiación

El portavoz del Bloc y concejal de urbanismo, Modest Pascual, señaló ayer que «o no nos han entendido o no nos han querido entender» pero indicó que el objetivo del equipo de gobierno era «reinvertir los ingresos» obtenidos del aprovechamiento urbanístico «para cubrir parte de los costes de la urbanización». El proyecto pretende urbanizar la zona para dotarla, entre otras cuestiones, de alcantarillado y asfaltado. Pascual añadió además que «se buscarán las vías de financiación más favorables para

los propietarios» y el ayuntamiento tramitará subvenciones y créditos a «fondo perdido». El plan ha dividido Masías entre la zona consolidada que será urbanizada y la que tiene pocas construcciones que se desarrollará con Unidades de Ejecución. El presidente de la Asociación de Vecinos de Masías, Heriberto Pérez, mostró su satisfacción porque se han asumido las alegaciones de los vecinos pero lamentó que «las mejoras se están retrasando y nos impacientamos».